SUSCRIPCIONES

	Pescetas
Guadalajara, mes.	0,50
Provincias, trimestre.	1,50
Extranjero, id.	3

Pagos adelantados

Número suelto, 10 cts.

La Región

PERIÓDICO BISEMANAL

Se publica los martes y viernes

DIRECTOR:

JOSÉ MARÍA SOLANO

OFICINAS: SAN MIGUEL, 8, BAJO

Telegramas: Región

EL SORTEO

Acta notarial

Número cuatrocientos cincuenta y cuatro

Acta de sorteo de tres premios entre ciertos suscriptores al periódico local titulado LA REGIÓN.

En la Ciudad de Guadalajara á treinta y uno de Diciembre de mil novecientos uno.

Siendo las once de la mañana yo el infrascrito notario de este distrito, á requerimiento del señor D. José María Solano, Abogado, Diputado provincial y Director del periódico local titulado LA REGIÓN me constituí en las oficinas del mismo á efecto de autorizar el sorteo de tres premios, consistentes, el primero en una onza de oro, de Carlos IV, año de mil setecientos noventa y cuatro; el segundo, en una escopeta de dos cañones, sistema de fuego central; y el tercero en un reloj de acero marca C. Copel que se hallaban sobre la mesa del Sr. Director, entre los factos ó papeletas que pertenecían á este periódico al año de mil novecientos dos y cuyos nombres figuran en el libro talonario de recibos de la Srta. D. que en este acto se me exhibe por el propio Sr. Director, en el número uno, correspondiente á D. Marcos Rico de Sigüenza, hasta el número doscientos setenta y ocho correspondientes á D. Ezequiel Colodrón, y Loranca de Tajuña entre los cuales se halla uno inutilizado, señalado con el número ciento setenta y dos á favor de D. Esteban Calvo de Tarazona por duplicidad, quedando por tanto doscientos sesenta y siete para el sorteo conservando cada suscriptor su número.

Desglosados los talones del libro matriz de recibos y doblados convenientemente fueron introducidos en el globo preparado al efecto, vacío según se vió, disponiendo el director Sr. Solano conforme á lo anunciado en el número sesenta y ocho del periódico, correspondiente al veintiseis del actual mes que la primera papeleta que salga con el nombre de suscriptor será la premiada con la onza de oro; la segunda con la escopeta; y la tercera con el reloj.

Verificado el sorteo después de removidas suficientemente las papeletas, salió la primera con el nombre del suscriptor

D. Miguel Sánchez, de Mondéjar,

número setenta y cuatro de orden, extendido en trece del actual.

La segunda con el de

D. Manuel Ruiz, de Taragudo,

número doscientos sesenta y ocho expedido en día de ayer.

La tercera con el de

D. Ricardo Núñez, de Guadalajara,

número setenta y tres expedido el trece del corriente.

Con lo cual quedó terminado el acto, realizado ante numerosa concurrencia siendo testigos los señores Jueces de Instrucción y Municipal señores D. Pedro Sainz de Baranda y D. Cecilio Rafael Villabona y Soriano que firman con el Sr. Director del periódico después de leída y aprobada esta acta, de que yo D. Felipe Lamparero, Notario á mérito por el fausto natalicio de S. M. el Rey don Alfonso XII (q. D. h.) del Ilustre Colegio Territorial de Madrid, con residencia en esta Ciudad, doy fe, signo y firmo.—José María Solano.—Pedro S. de Baranda.—C. Rafael Villabona.—Signado: Felipe Lamparero.

Efemérides Regionales

Circular

AYUNTAMIENTOS

(Boletín oficial 28 de Junio de 1899.)

El renovar los Ayuntamientos es preceptiva función de los artículos 44 y 45 de la Ley orgánica municipal, y verificada la del bienio de 1899 á 1901, aprobados los expedientes electorales y resueltas las reclamaciones formuladas dentro de los plazos y condiciones determinados en el Real decreto de 24 de Marzo de 1891, los nuevos Concejales electos y proclamados, tomarán posesión de sus cargos el día 1.º de Julio próximo en la forma señalada en el artículo 52 de la citada ley.

Constituídas legalmente estas Corporaciones populares con estricta sujeción á los procedimientos marcados en los artículos 53 al 58 de dicha soberana disposición, es indubitable que los Concejales, colectiva é individualmente deben parthenar base al estudio y satisfacción de las legítimas necesidades morales y materiales de sus administrados: orden y moralidad en las costumbres públicas; consagración de los derechos de todos por el religioso cumplimiento de los deberes de cada uno; constante perfeccionamiento de la educación é instrucción, y en una palabra, cuanto tienda á difundir la cultura, base necesaria al general bienestar de los pueblos, debe formar el programa de la futura gestión de los Ayuntamientos.

No desconozco la magnitud de tal empeño pero las dificultades de su realización avaloran más tan honrosa empresa, y como justos anhelos de la opinión pública, el Gobierno de S. M. aspira á regularizar todos los servicios del Estado, la provincia y el municipio; cuyos regeneradores propósitos informan mis actos en cuanto me compete, para hacer viable la gestión económico-administrativa de los municipios, persiguiendo sin miramiento alguno toda trasgresión, velando sin descanso por el restablecimiento del imperio de la Ley y por los prestigios debidos al principio de Autoridad, defendiendo con toda la energía del derecho los sagrados intereses de las Corporaciones populares que dependen, no solo de la voluntad de los electores, sino de aquellos que por su cargo tienen el deber de ejercer la alta inspección que les está encomendada.

En todas las personas elegidas para los nuevos Ayuntamientos, debo suponer condiciones de honradez y aptitud suficientes para resolver con facilidad los áridos problemas financieros que han de presentarseles, para mejorar en lo posible la situación de sus administrados, porque conociendo las necesidades locales, bastará que se inspiren sus determinaciones en principios económicos, sin gravar sus presupuestos con otros créditos que aquellos que la urgencia de los servicios, su importancia y necesidad les obliguen á ocasionar gastos dentro de las autorizaciones que hayan obtenido.

Mucho me propongo conseguir de los Alcaldes, Tenientes y Concejales de los Ayuntamientos de esta provincia, porque si, como es de esperar, van guiados de buenos deseos y con resolutez en quebrantable de cumplir fielmente sus obligaciones, los actos que realicen estarán inspirados en la justicia, y de esta suerte me encontrarán, no solo dispuesto á sostener sus acuerdos en las alzadas que se produzcan, sino también á proteger la ejecución de los mismos, resolviendo de igual modo y con la urgencia indispensable, las dudas ó dificultades que se les presenten en la marcha regular y ordenada de los servicios Ayuntamientos.

A los Secretarios de los Ayuntamientos corresponde en primer término velar por el despacho de los asuntos municipales, demostrando y justificando su celo y actividad, para evitar responsabilidades enojosas que dejarían mal parado su prestigio y el de la Corporación á quien sirven. Conozco los procedimientos y forma que en general adoptan para el desempeño de su misión y que son los participes más directos del estado de desorden y desmoralización que existe en algunos, aunque muy reducido número de pueblos de esta provincia. Estos funcionarios, si tampoco se exigen grandes obligaciones ni tan pocas se conceden importantes derechos, saben que su misión no se reduce taxativamente á los preceptos del capítulo 5.º de la Ley municipal, y de aquí que la mayoría de los mismos, procuren, en la medida de sus aptitudes y condiciones, facilitar la resolución de incidentes municipales, aconsejando aquello que más favorece á los intereses procomunales y que está en armonía perfecta con la equidad, la moralidad y la justicia. Obrando todos de esta manera, como creo que así lo harán por su propia dignidad y prestigio, me tendrán incondicionalmente á su lado para defenderlos dentro de las atribuciones que me están conferidas; pero si mis esperanzas fueran defraudadas, será inexorable en la corrección de abusos ó faltas que cometan, llegando hasta el extremo de utilizar los derechos definidos en el artículo 124 de la ya citada Ley municipal.

Hechas las anteriores consideraciones me propongo trazar con toda la extensión que cabe en circulares de orden administrativo, la línea de conducta subsiguiente á la toma de posesión de los Concejales, condensándola en las siguientes reglas:

1.º El día 1.º de Julio próximo se constituirán los nuevos Ayuntamientos y de conformidad con

los artículos 53 al 56 de la Ley municipal, se procederá en el acto á la elección de Alcalde, Tenientes, Síndico é Interventor, señalando los días y horas en que han de celebrarse sesiones ordinarias, que no serán menos de una por semana. Para el acto de constitución se tendrán en cuenta los artículos 13 y 14 del Real decreto de 24 de Marzo de 1891, y al ejecutar la elección de cargos, lo determinado en Reales ordenes de 2 de Julio y 5 de Octubre del mismo año. Se levantará acta en forma de esta sesión inaugural y de ella se expedirá copia literal certificada por el Secretario, con el V.º B.º del Alcalde, la que será remitida á este Gobierno por el correo más próximo.

En armonía con lo preceptuado en el artículo 60 de la Ley, procederá el Ayuntamiento en su segunda sesión á fijar el número de comisiones permanentes en que ha de dividirse, teniendo presentes las circunstancias de su localidad, al objeto de que estén previstos todos los casos que puedan ocurrir en los ramos administrativos para atender con la asiduidad, celo y rectitud indispensables á la mejor ejecución de los servicios.

Los Ayuntamientos que tengan pueblos agregados procurarán, en cumplimiento del capítulo segundo de la Ley municipal, que dentro de los ocho días primeros del citado mes de Julio, se nombren las Juntas administrativas en la forma y condiciones marcadas en los artículos del 90 al 94 de la misma Ley, ejerciendo la inspección encomendada por el artículo 95.

Para la formación del libro del personal de Ayuntamientos, que ha de llevarse en este Gobierno, dispondrán los Sres. Alcaldes que se confeccione un estado con arreglo al modelo que vá por pie de esta circular, remitiéndolo á mi Autoridad antes del día 8 del citado Julio.

2.º Las nuevas Corporaciones municipales adquieren la inmediata obligación de inspeccionar la Secretaría y archivo, examinados los presupuestos ordinarios de 1897-98 y 98-99 y el adicional del primer periodo, los apéndices, repartos de territorial, matrículas de subsidio, repartos de consumos, expedientes de subastas de arbitrios é impuesto-municipales, libros de contabilidad, copias de las cuentas rendidas, órdenes de su aprobación, de reparos ó de imputación de responsabilidades de las que estuvieren pendientes, libros de actas del Ayuntamiento, de las Juntas municipales, de Instrucción pública y de Sanidad, registros de entrada y salidas de comunicaciones, de prestación personal, de providencias gubernativas, de alojamientos, etc., y cuantos expedientes y antecedentes se relacionen con los servicios que afectan al Municipio, para conocer su verdadero estado y aducir cuantas protestas consideren de derecho por los efectos ulteriores de responsabilidad, adquiriendo, sin embargo, el ineludible deber de dictar acuerdos y determinaciones pertinentes á subsanar los defectos de que adolezcan, despachando con toda premura los asuntos pendientes para evitar perjuicios á los particulares y Municipio que representen.

3.º De conformidad con los preceptos de la Instrucción de 20 de Noviembre de 1845 y Circular de la Dirección general de Administración local de 1.º de Junio de 1885, los nuevos Ayuntamientos practicarán un *arguero extraordinario de fondos* para conocer las existencias metálicas que haya, comprobando su exactitud con el resultado de los libros diarios, auxiliares por conceptos y de caja. Adquirirán el convencimiento de que el Municipio está en posesión y administra las fincas, valores, derechos y acciones que le corresponden. Para ello harán comprobaciones con el libro de inventarios en el que han de estar inscriptos, sin olvidarse de que recientemente han sido emitidas nuevas inscripciones cuyo capital y rendimientos viene á ocasionar aumentos al erario procomunal. Si no existiera dicho libro se abrirá debidamente reclamando la documentación indispensable.

Los fondos y valores que pertenecen al Municipio estarán depositados siempre en el arca municipal, salvo los casos en que precise la presentación de inscripciones y resguardos ante las oficinas provinciales para la liquidación de intereses, sin permitir que ninguno de ellos obre en poder de particulares ni funcionarios públicos, y que en las operaciones de entrada y salida de caudales intervengan únicamente los tres claveros que señala el art. 159, por ser los responsables directos de los actos que en tal concepto se realicen.

Todos los Ayuntamientos están obligados á poseer un arca municipal que reúna condiciones de solidez y resistencia, debiendo estar construida, á ser posible, de hierro con tres diferentes llaves, instalada en sitio seguro y fácil de vigilar, donde sus muros, puertas y huecos opongan fuerte resistencia á cualquiera atentado; no existiendo estas garantías, podrá acordar el Ayuntamiento su instalación en la casa del Depositario, y si éste no quisiera aceptar responsabilidades por la importancia de la cantidad depositada, no hay inconveniente en que la corporación acuerde el ingreso del metálico en la Sucursal del Banco de España. Afectando la responsabilidad de fondos á los tres claveros é individuos del Ayuntamiento, según los casos, no deben tolerar ni consentir infracciones de la Ley, exigiendo fianzas que garanticen el capital del Municipio al individuo que desempeñe el cargo de Depositario, en cumplimiento del art. 157 de la Ley municipal.

4.º Los antecedentes adquiridos desde que tomé posesión del mando de esta provincia, acusan cierto desorden en la forma y condiciones en que se realizan las operaciones de contabilidad, afectando principalmente estas deficiencias á pueblos de reducido vecindario.

tando principalmente estas deficiencias á pueblos de reducido vecindario.

Para que los nuevos Ayuntamientos formen juicio exacto de la situación del capital de sus Propios, es de necesidad absoluta que exijan de los salientes en los primeros días de Julio próximo, una liquidación general justificada con cargamentos, libramientos, cartas de pago y recibos autorizados, á falta de otros documentos, en armonía con los preceptos de la Real orden de 30 de Julio de 1859 y Circular de 12 de Marzo de 1860, de todo lo cobrado y pagado con cargo á los presupuestos del ejercicio de 1898-99 y padrones de cédulas personales, repartos y subastas de consumos ó cualquiera otro concepto desde 1.º de Julio de 1898 á 30 del mes actual, acompañando certificaciones detalladas por años y conceptos de todos los créditos que existan en favor y en contra del Municipio, legalizando los primeros con un inventario de valores á realizar y los expedientes incoados y tramitados en contra de los bienes de los deudores. Para dicha importante formalidad tendrán muy en cuenta el espíritu que informa la circular de Hacienda municipal, dictada por este Gobierno en 19 de Mayo último é inserta en el *Boletín oficial* del mismo día, porque puede servir de base para asegurar la cuantía de los valores de Propios, conocer sus verdaderos rendimientos y las cantidades cobradas que pertenecen al Municipio, aunque su importe haya podido ser compensado con descubiertos del Tesoro ó cupos del Contingente provincial.

Toda la documentación será examinada con escrupulosidad por los nuevos Ayuntamientos, haciendo constar su conformidad á las protestas que su situación exija sin que por ello puedan eludir la imprescindible obligación en que se encuentran de hacerse cargo de los valores de créditos que se les entreguen, procediendo á su recaudación. El resultado que ofrezcan estas operaciones se hará constar en acta que autorizarán los interesados, los apéndices, repartos de consumos que se han á los Concejales cesantes y las defensas que los mismos aduzcan, y formado así el oportuno expediente adoptará el Ayuntamiento el necesario acuerdo, comunicándolo á los responsables para que utilicen contra él, si se consideran perjudicados, el recurso de alzada que concede el artículo 171 de la Ley municipal, y trascurrido el plazo de treinta días sin hacer uso de este derecho, serán firmes las resoluciones adoptadas, y el Alcalde dispondrá que se lleven á efecto, nombrando Agente ejecutivo que instruya diligencias de apremio, de conformidad á la Instrucción de procedimientos de 12 de Mayo de 1888, y á medida que se realicen fondos se aplicarán por el orden de preferencia que las disposiciones vigentes determinan, saldando los descubiertos de beneficencia, instrucción pública, personal, contingente provincial, gastos carcelarios y demás descubiertos que graviten sobre el erario procomunal, evitándose así las responsabilidades que nacen de actos de morosidad, negligencia y abuso en la recta administración de los caudales públicos.

Por si se ofrecieran dudas en la ejecución de acuerdos del Ayuntamiento, acerca de la interpretación de las Leyes en cuanto á competencia de atribuciones ó procedimientos que deban seguirse, se elevarán en consulta á este Gobierno las diligencias que se instruyan.

5.º No cumpliéndose por los Sres. Alcaldes de esta provincia los preceptos de los artículos 109 y 166 de la Ley municipal sobre remisión de extractos de acuerdos de los Ayuntamientos y estados trimestrales de recaudación é inversión de fondos, recuerdo á dichos funcionarios el deber en que se encuentran de llenar estas obligaciones, recordadas por mi Autoridad en circular publicada en el *Boletín* de 19 de Mayo último.

6.º El modo de Instrucción pública es de preferente atención para mi Autoridad y al que los Ayuntamientos deben especial y decidido concurso. Para este servicio vengo consagrando gran actividad y energías, cumpliendo uno de mis más sagrados deberes y lo prueba las circulares publicadas en los *Boletines oficiales* de 29 de Mayo último, 5, 9, 12 y 19 del actual. A ellas me remito, para que los Ayuntamientos, Juntas locales y Profesores de 1.ª enseñanza, haciéndose cargo de la importancia y trascendencia que en sí encierran, procuren dentro de los medios, facultades, obligaciones y derechos que á cada uno incumbe, poner coto á toda clase de abusos, corregir deficiencias y denunciar por escrito las trasgresiones que puedan intarsarse ó cometerse, para adoptar las medidas de salutar rigor que exige la más pura y moralizadora organización del servicio de referencia. Considero innecesarias otras prevenciones sobre esta materia, concretándome á recomendar á los nuevos Ayuntamientos, como resumen de mis inquebrantables propósitos, la necesidad de que vean constantemente por el bien de la enseñanza; que satisfagan puntualmente y con preferencia los haberes de los Maestros; que guarden á éstos las consideraciones propias de las funciones que ejercen; que no les consientan tampoco sin la necesaria evidencia ninguna clase de faltas y que tengan muy presentes las disposiciones citadas en mis circulares para evitarse incurrir en las responsabilidades que las mismas determinan, porque, aun siéndome doloroso, tendría precisión de utilizar las facultades que me están conferidas para el nombramiento de Delegados especiales que intervengan los fondos de Propios y entablen procedimientos ejecutivos, dando conocimiento á los Tribunales de los hechos que envuelvan la comisión de